

NOTAS

LOS ARCHIVOS DE LA PERUVIAN CORPORATION Y DEL FERROCARRIL CENTRAL DEL PERU

Los documentos de la **Peruvian Corporation** se encuentran fundamentalmente en dos centros: en el University College, en Londres, y en la bóveda de las oficinas de la misma Empresa. La documentación básica, en los dos lugares, está constituida por los informes de los Directores de la Empresa a sus accionistas y por los de su Representante en el Perú al Directorio. Como este tipo de documentación data desde la aparición de la Empresa, ellos permiten seguir con mucha nitidez el proceso de formación de la **Peruvian Corporation**, es decir, la conversión de los Tenedores de Bonos de la deuda externa del Perú en accionistas de la **Peruvian Corporation**. Esta documentación es fundamental para todo estudio que quiera comprender, en una larga perspectiva histórica, los mecanismos económicos básicos de funcionamiento de una empresa extranjera en el Perú.

Por otra parte, tanto en Lima como en Londres, están los documentos referentes a la condición de los trabajadores de los ferrocarriles controlados por la Empresa, a la de sus combates y, a la de los resultados de ellos. Estos últimos papeles son esenciales para escribir un capítulo fundamental de la historia peruana: la de los ferroviarios, una de las primeras fracciones del proletario peruano.

Pero todo este tipo de documentación, con ser ya importante, no agota toda la riqueza de los archivos de la Peruvian. En efecto, en la medida en que los ingresos básicos de la Empresa se derivaron del control, primero, y de la propiedad, más tarde, de todo el sistema ferroviario construido en el último tercio del siglo XIX aquí se encuentra toda la documentación cuantitativa y cualitativa referente al funcionamiento de los ferrocarriles en el Perú, a los títulos de propiedad de los terrenos adquiridos por la Empresa para la construcción de las diferentes líneas férreas y de las estaciones y almacenes, a los contratos suscritos entre la **Peruvian Corporation** y el Gobierno peruano acerca de las modalidades de explotación de los ferrocarriles, así como los contratos entre la misma Empresa y las diferentes empresas mineras, particularmente la Cerro de Pasco, acerca de las tarifas que deberían ser aplicadas en el transporte de minerales. Como

es bien sabido en virtud del Contrato Grace, la **Peruvian Corporation** adquirió también el control de los ingresos provenientes de la navegación a vapor en el Lago Titicaca, así como la propiedad de terrenos de cultivo en la región del Perené. La documentación referente a esta última propiedad puede servir al estudio del proceso de colonización de la Ceja de Selva.

Finalmente, entre los documentos anteriores a la formación de la **Peruvian**, pero conservados por esta Empresa, están los dominados papeles de Enrique Meiggs y entre la documentación más reciente se tiene lo referente a los diversos convenios de préstamos entre el Export-Import Bank of Washington, el Banco Internacional de Reconstrucción y el Banco Mundial con la **Peruvian Corporation** y el Gobierno peruano para el funcionamiento de la Empresa. Se encuentran además los documentos que tratan de la formación de la **Peruvian Transport Corporation** en Canadá.

Los Archivos del Ferrocarril Central (Desamparados)

He manifestado precedentemente que los ingresos básicos de la **Peruvian Corporation** provinieron del control del sistema ferroviario en el Perú. De este sistema uno de los fundamentales es el del Ferrocarril Central, es decir el que conecta Lima con Huancayo y cuya construcción fue iniciada por Enrique Meiggs. Durante todo el siglo XIX este ferrocarril careció de toda significación salvo la de conducir al Estado Peruano a la bancarrota financiera en 1872. Es sólo cuando los yacimientos mineros de la Cerro de Pasco en la Sierra Central comienzan a ser explotados que este ferrocarril adquirirá un significado económico mucho más preciso.

Desafortunadamente, debido al volumen de material en el archivo fue imposible hacer una catalogación exhaustiva semejante a la emprendida en la bóveda de la **Peruvian Corporation**; me limitaré entonces a hacer una primera descripción, a fin de ofrecer una idea más o menos precisa del contenido de esta documentación.

Existe una sección dedicada a la **Peruvian Corporation**, que contiene los mismos papeles que los existentes en la bóveda de la Empresa, pero que por falta de espacio fueron trasladados al F.C.C. En este archivo, básicamente, se encuentran todas las copias de las cartas remitidas desde las diferentes secciones de la línea a la Oficina Central. Estas cartas se refieren a pedidos de material rodante al extranjero, canalizado por la Oficina Central de la **Peruvian Corporation**, a informes de inspecciones realizadas del material rodante, a las líneas y propiedades de la Empresa, a las solicitudes de empleo y a lo relacionado con cuestiones laborales. Este archivo contiene las siguientes categorías de documentos: **Gerencia**— En ella constan los informes anuales de la Gerencia remitidos a la **Peruvian Corporation**, las copias de todo lo referente a los trenes, es decir, pedidos de material rodante, informes de mantenimiento, movimiento de trenes, itinerarios y pases otorgados. Está también lo relacionado con la vía permanente, es decir, reparaciones, construcción de vías, estaciones, mejoras e inspecciones realizadas ya sea por la Empresa o por el Gobierno; también se encuentran los informes sobre derrumbes y accidentes. Además existe la documentación referente a terrenos y propiedades, compra y arrendamiento y a la de las viviendas de todo el personal de la Empresa. Pero los documentos más completos e interesantes tratan de los contratos de

diversas empresas sobre fletes, tarifas en general y los referidos al personal, donde se encuentran informes sobre solicitudes de trabajo, juicios, quejas, despidos de obreros y empleados, informes médicos, sueldos y huelgas. Se encuentra finalmente la correspondencia intercambiada con el Gobierno, no sólo lo referente a la aprobación de tarifas e inspecciones, sino también los arreglos sobre material importado y sobre la utilización de los trenes por el ejército.

Sección Contabilidad.— Las planillas están completas, mes por mes, desde 1906 hasta 1949. Los que corresponden a los años posteriores se encuentran en el archivo activo, en el departamento correspondiente.

Las guías de carga, es decir las copias de facturas de equipaje y minerales sólo se han conservado desde aproximadamente 1965. Existen además los libros de cuentas, las cuentas por cobrar del público entre los años 1930 y 1940, las cuentas por pagar, rebajas y explotación desde 1950 y, desde 1960, los libros por pagar nominales y las salidas de caja. Estos últimos sin embargo, no están completos. Los comprobantes de caja existen mensualmente desde 1930 hasta 1966, mientras que los libros referentes a cuentas por pagar se hallan desde 1920, aunque no de manera completa. Los libros mayores del Ferrocarril Central forman una serie anual completa entre, por lo menos, 1877 y 1921. Para los años entre 1884 y 1891 existe el Libro Mayor para la Empresa Minera del F.C. del Callao a Cerro de Pasco. Los libros que contienen las salidas de caja y remesas solo cubren la década 1930-1940, aunque no completa.

Sección Tráfico.—Consiste básicamente de los informes de accidentes, pedidos de repuestos, reclamos y algunos documentos de empleados. Van desde 1919 hasta 1950. Hay algunos documentos referentes a las otras líneas férreas y algunos informes anuales.

Desafortunadamente este archivo no cuenta con el material ordenado, lo que hizo imposible precisar con exactitud su contenido.

Al finalizar este trabajo de catalogación preliminar se encontró por casualidad dos baúles conteniendo las cartas y otros documentos de Henry Meiggs. Este material recién está siendo inventariado, por lo cual es imposible ofrecer mayor detalle sobre él, pero de lo visto hasta el momento se puede clasificar la documentación en tres partes: lo referente a contabilidad, es decir, cheques, facturas, cuentas que tenía Meiggs con otros o éstos con él. La segunda parte consiste en los llamados "Letter Books" de los cuales nos habla Watt Stewart en su libro **Henry Meiggs, A Yankee Pizarro**. Son copias de las cartas enviadas por Enrique Meiggs. La tercera parte, la que se está catalogando en la actualidad, consiste en cartas, telegramas, notificaciones enviadas no sólo a Henry Meiggs sino también a su hermano Juan, a Carlos Watson y a los Superintendentes de las líneas de los Ferrocarriles del Sur, Centro y Pacasmayo.

Las primeras divisiones que se han logrado obtener son: lo referente a la construcción de ferrocarriles fuera del Perú, especialmente en Costa Rica y Panamá donde Meiggs obtuvo contratos de construcción; lo referente a solicitudes de ayuda formuladas por diversas personas del Perú y del extranjero a Meiggs; luego un grupo de solicitudes de empleo de ferrocarrileros de distintas partes de Estados Unidos, Europa, Centro y Sud

América. Una documentación importante que se puede estudiar con mucho detalle, es la referente a la obtención de mano de obra para la construcción de los diversos ferrocarriles. Existen además cartas del agente de Meiggs en Londres, quien informaba sobre la situación de los bonos peruanos en la Bolsa de Valores. Hasta el momento no se ha podido revisar la totalidad de los documentos; mucho de lo visto carece de valor aunque los otros pueden servir para reestudiar la política de la época y el rol que jugó Meiggs en la historia financiera del Perú y para analizar problemas aún no claros como el de la mano de obra, las inmigraciones de chinos, de chilenos, de bolivianos, etc.

En una palabra, los documentos del Ferrocarril Central permiten pues formular un estudio intensivo de la rentabilidad económica del ferrocarril así como de sus efectos sobre la economía y la sociedad de la región central.

Susan Griffis

BASADRE, Jorge, Introducción a las bases documentales para la historia de la República del Perú, con algunas reflexiones. Ediciones P. L. Villanueva, Lima, 1971. 2 volúmenes, 1,068 pp. - 1 vol. de índices.

La publicación de este último libro de Jorge Basadre viene a cubrir un campo largamente descuidado, y a recordar a los especialistas que la historia como ciencia requiere de sistematizaciones de sus materiales, elaborados aquí por primera vez en forma casi exhaustiva para la historia moderna del Perú. Las bibliografías preparadas anteriormente resultan insuficientes al lado de estas Bases documentales, que en número de más de 16,000 nos entrega el historiador de la República.

En 1939 se editó por primera vez la **Historia de la República del Perú**, de Jorge Basadre. Pudo decirse entonces que se abría una nueva era en la historiografía peruana. Basado el primer libro en investigaciones iniciadas en 1920 y llevadas a la cátedra universitaria, ha sido el punto inicial de seis ediciones, la última de las cuales alcanzó dieciséis volúmenes. La ampliación progresiva de los horizontes de trabajo, el incremento notable de información documental e impresa acopiada durante este largo periodo, el replanteamiento de problemas referentes a la teoría y la historiografía, hacen de este nuevo libro de J. B. una obra impar en el Perú.

Si la **Historia de la República** fue escrita pensando en un público amplio, interesado en el pasado republicano del Perú, los dos volúmenes ahora editados constituyen un elemento inseparable al especialista, ya que son el armazón bibliográfico de la obra; hay que distinguirlos sin embargo, del tomo dedicado a bibliografía en las dos últimas ediciones de la **Historia**. Las **Bases** documentales incorporan comentarios abundantes, rectifican informaciones u opiniones vertidas o responden a críticas. Dentro de la clasificación cronológica y temática que preside la obra, notamos páginas introductorias a cada conjunto de materiales. En ellas Basadre enfoca la problemática de la historia republicana, refiriéndose a las líneas de trabajo pasadas y presentes, añadiendo comentarios a obras destacadas en el campo

general y teórico. Pero más importante es, sin duda, el esbozo de las múltiples investigaciones que se hacen cada día más necesarias en nuestro medio, donde la historia ha sido tantas veces confundida con el panegírico o la diatriba, y donde es siempre necesario el planteamiento científico para competir [reemplazar] la imagen empobrecida de una historia hecha muchas veces a la medida del personaje exaltado o vilipendiado.

Iniciador en 1921 de una historia rural frente a la urbana [ejemplo solo continuado en los últimos años por Pablo Macera y sus alumnos], en su estudio sobre **La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú**, historiador preocupado por sentar las bases para una interpretación histórica [**Perú, problema y posibilidad; Meditaciones sobre el destino histórico del Perú; Notas sobre la experiencia histórica peruana**], Basadre inició en 1939 una empresa que hoy culmina con la edición de los dos volúmenes de las **Bases documentales**.

Cabe preguntarse si el historiador que comenzó sus trabajos sobre problemas de historia popular [**La multitud, la ciudad y el campo...**] la precisión de las instituciones [**La Iniciación de la República, Historia del Derecho Peruano, Los fundamentos de la Historia del Derecho**], no extrañó luego de sus primeros libros la existencia de una historia general que ofreciera al lector, al estudiante y al investigador, un marco general del cual partir. Su ausencia fue tal vez el poderoso motor que inició la elaboración de la **Historia de la República**, hoy concluida.

En el Perú, ha dicho Pablo Macera alguna vez, “nuestra historiografía ha sido durante los últimos años (salvo excepciones como L. E. Valcárcel, Porras y Basadre) una “conversación de familia” que solo admitía a quienes pensaban —o no pensaban— lo mismo sobre nada [**Textual**, 4, Lima, 1972], y a ello hay que añadir el hecho evidente que pocos libros de historia han tenido la difusión de la **Historia de la República** en sus seis ediciones. Basadre ha mantenido a través de los años una inquieta tendencia a hacer de la historia un patrimonio común, haciéndola llegar a más y más lectores cada vez más completa. Si alguna vez se notó la falta de una presentación de los materiales de trabajo que la sustentaban [las razones de su no inclusión las expuso Basadre en sucesivas notas preliminares], ahora puede decirse con justicia que la obra está terminada. Cincuenta años de lucha continua, jalonada alguna vez de sinsabores y desagradecimientos, pueden considerarse logrados en lo que se refiere a la **Historia de la República** y sus **Bases documentales**...

No estarán demás aquí algunas anotaciones generales. Durante sucesivos años se ha organizado diversos congresos y mesas redondas sobre la historia del Perú. La ausencia de una reunión sobre historia moderna preocupa, salvo que se acepte que es sintomática de una preocupación exagerada e injustificable en toda forma. La predilección de los historiadores por otros momentos de la historia peruana ha podido tener muchas razones, pero es evidente también que la ausencia de una política coherente y continua ha permitido la destrucción, pérdida o emigración sistemática de buena parte del patrimonio documental e impreso de la Nación. La documentación republicana ha sido ocultada, perdida, destruida o atesorada en archivos privados, pero no está —no estuvo— a la mano del historiador. La última Ley General de Archivos hace concebir esperanzas, sin embargo, de que pueda evitarse en adelante el despilfarro, y que pueda también con-

sultarse la documentación conservada muchas veces con esfuerzo y paciencia dignas de encomio por personas individuales. No debe sorprender un sombrío panorama documental en un país como el nuestro donde, fuera de Basadre, fueron siempre pocos los que se ocuparon de los ciento cincuenta años del Perú republicano.

Al culminar así una obra voluminosa, Basadre se refiere con modestia a estos dos últimos volúmenes que complementan la **Historia de la República**; recuerda el valor de la creación en la Historia, que debe llevar al desarraigo definitivo de la inmovilidad a la que la condenaba el positivismo, a la creación de una Historia libre y enriquecida con los aportes de las modernas ciencias del hombre.

Al margen del elogio imprescindible, era una obligación la presentación de este último libro de Basadre, donde el historiador de la República retoma tantas veces en introducciones, notas explicativas y comentarios, la hermosa tarea de hacer de la historia peruana un patrimonio común y de señalar las vías de su desarrollo científico. El especialista, el lector interesado en la investigación histórica y el estudiante, encontrarán aquí no solo los materiales para hacerla, sino también el testimonio de una ejemplar vocación ejercida nuevamente por Jorge Basadre.

Franklin Pease G. Y.